## El Informe PISA... de nuevo

### Fernando Andrés Rubia

Maestro y sociólogo

#### Introducción

El informe PISA de la OCDE, como la mayoría sabe, es una evaluación internacional de los sistemas educativos basada en pruebas estandarizadas aplicadas a los alumnos de 15 años que ha alcanzado una gran popularidad. Unas semanas antes de su publicación, la prensa anunciaba ya su aparición y especulaba con los resultados. Los medios de comunicación y los partidos políticos son los principales interesados en difundir sus resultados y los utilizan como arma arrojadiza sin entrar en análisis rigurosos, por su parte los profesionales de la educación se mantienen al margen v siguen con desinterés unos datos que parece no afectarles. Concretamente, la prensa nacional recibió el informe con titulares gruesos, poniendo el acento en la mediocridad, el suspenso, el bajo nivel, mientras que la prensa local destacaba que nuestros alumnos habían obtenido mejores resultados que la media nacional e internacional<sup>1</sup>

Está claro que para un análisis más ajustado y certero se requiere un tiempo de reflexión, pero no está de más recordar al responsable del informe, Andreas Schleicher, que con unas semanas de antelación, recomendaba a España contemplar la botella medio llena y no medio

vacía, aunque a la vista de los hechos, con poco éxito.

Si algo reflejan las evaluaciones son dos rasgos que han caracterizado la educación de nuestro país en los últimos 30 años. Dos retos fundamentales que ha tenido que asumir: el primero, antes de finalizar el siglo XX, la universalización y ampliación de la enseñanza obligatoria, una asignatura pendiente que tuvo que afrontar la democracia; y otro en la primera década del siglo XXI, la incorporación al sistema del alumnado inmigrante, los nuevos españoles, concentrada en un periodo de tiempo muy corto.

# Los resultados más destacados de la prueba

Si tenemos que hacer un resumen de los datos más significativos de los resultados de las tres pruebas (comprensión lectora, matemáticas y ciencias) a nivel nacional, diríamos que en comprensión lectora ha habido una mejora con respecto al estudio anterior<sup>14</sup>, en 2006 se bajó y ahora se ha subido de nuevo hasta 481, situándonos de nuevo en los resultados del primer estudio. Esta mejora no sería más que una ligera oscilación que confirmaría, en principio, las tesis de estancamiento. En cuanto a la competencia matemática se ha mejorado ligeramente, se ha pasado de 476 en el 2000 a 483 en el 2009. Por último, en cuanto a la competencia científica los resultados son similares a los de 2006.

Otros aspectos que contempla la evaluación es la equidad del sistema educativo, España se encuentra en el segundo puesto detrás de Finlandia, la variación en los re-

Los estudios se realizan cada tres años, comenzaron en el año 2000 y este es el cuarto.

sultados de los alumnos entre centros se sitúa en el 19'5%.

Teniendo en cuenta que uno de los principales retos que ha tenido que afrontar el sistema educativo español en la última década ha sido la inmigración, debemos destacar que las diferencias entre autóctonos e inmigrantes van de 488 a 432, es decir es de 56 puntos y es superior a la media de la OCDE que es de 44 puntos. Tras el termino inmigrante se encuentran situaciones sociales y culturales muy diferentes, no es de extrañar que en los diferentes países en los que se da este fenómeno, encontremos todo tipo de resultados y que la inmigración no tenga los mismos efectos. En nuestro país, entre las condiciones en las que se ha producido, cabría destacar que hemos recibido una inmigración con orígenes muy diversos, en un periodo de tiempo muy corto, algunos con una distancia cultural amplísima y básicamente han venido a cubrir la demanda de mano de obra barata y poco cualificada.

Algo que deja patente el estudio es que nuestro sistema funciona mejor en los entornos socioeconómicos más bajos y peor en los entornos con mayores recursos y en condiciones más favorables. Los alumnos de entornos desfavorecidos obtienen una media de 423 puntos, frente a la media de 417 para la OCDE y en el extremo opuesto, en las mejores condiciones los españoles obtienen 539 frente a 569 en la OCDE. Lo que muestra que de nuevo tenemos un bajo nivel de excelencia: el 3% frente al 8% de la OCDE.

En cuanto a los resultados en Aragón, decir en primer lugar que están por encima de la media española, destacando en matemáticas. En la competencia lectora Aragón obtiene 495 puntos, por encima de la media española (481) y de los

<sup>13</sup> Los siguientes titulares son un ejemplo: Público: "Los repetidores lastran el nivel del alumnado español", El País: "La educación española se instala en el suspenso" y "La escuela se instala en la mediocridad", El Mundo: "El informe PISA suspende otra vez a España por su pobre nivel educativo", ABC: "España repite suspenso", La Razón: "El informe PISA ofrece una imagen demoledora de la educación en España", El Periódico de Aragón: "Los alumnos de la comunidad, entre los mejores del país", Heraldo de Aragón: "Los alumnos aragoneses por encima de la media española" y La Vanguardia: "España malgasta la década sin poner al día su educación".

países de la OCDE (492). En cuanto a la competencia matemática, Aragón obtiene todavía mejores resultados, 506 puntos frente a los 483 de la media española y los 488 de la media de los países de la OCDE. Por último en la competencia científica, Aragón se sitúa también por encima con 505 puntos, mientras la media española se queda en 488 y la de los países de la OCDE en 496. En cuanto a la repetición de los alumnos, a esta edad la cifra es muy elevada, en Aragón alcanza el 39%.

Estos buenos resultados pueden llevar a pensar que no debemos tomar más medidas que las adoptadas hasta ahora y que estamos en el buen camino. No hay que negar que el resultado es bueno, si lo comparamos con otras comunidades y países, pero mantener la mejora e incluso ampliarla requiere de medidas adicionales.

## Una explicación razonable

La primera conclusión es que las diferencias socioeconómicas son relevantes, aunque en la OCDE hay casos en los que se demuestra que no son determinantes. Quizá en España sí como otros estudios han puesto de manifiesto<sup>15</sup>. Otro de los factores que más influye en el rendimiento es que cuanto mayor es el número de libros en casa, más alta es la puntuación media que obtiene el alumno. Este indicador confirma que la diferencia de capital cultural es muy importante en el resultado final del alumno.

Las diferencias de resultado entre los alumnos dependen sólo en un 4% de la comunidad donde viven, en un 19'5% del centro en el que estudia. En cuanto a los resultados relacionados con la variación global que se produce cuando se toma como análisis el rendimiento de los alumnos dentro del mismo centro, España alcanza un 69'8%, porcentaje

algo por encima de la media de la OCDE que es del 64'5%.

Una de las primeras explicaciones es que nuestro sistema hace un uso demasiado frecuente de las repeticiones de los alumnos y esto repercute directamente en el resultado. No olvidemos que hacen la prueba los alumnos de 15 años independientemente del curso en el que estén matriculados. A esa edad hay alumnos que han podido repetir hasta dos veces, pero lo que no cabe duda es que los alumnos repetidores obtendrán resultados más bajos al encontrarse al menos un curso por debajo que sus compañeros. En España la tasa de repetición es muy alta, del 36%, en Aragón, como hemos visto, superior. En todo caso lo que cabe constatar es que la OC-DE, se comparta o no, considera inadecuadas las repeticiones como medida para mejorar el rendimiento de los alumnos y como refleja en algunos de sus documentos lo hace por criterios economicistas, es decir, considera que esta medida es cara y que otro tipo de apoyos y refuerzos son eficaces pero más baratos. No olvidemos, además, que la OCDE no es una organización educativa sino económica. En Aragón, por ejemplo, se utiliza casi de forma indiscriminada la repetición con los alumnos inmigrantes que se incorporan de forma tardía al sistema educativo, unos por desconocimiento de nuestro idioma y otros por proceder de países con sistemas educativos poco desarrollados. En Aragón el alumnado extranjero (que no inmigrante) representa el 12'7% de todo el alumnado.

Un dato interesante es que el sistema español suspende a más alumnos que PISA: el 30% no aprueba la Secundaria Obligatoria frente al 20% que no aprueba PISA. Lo cual no deja de ser sorprendente, sobre todo cuando escuchamos en algunos sectores del profesorado argumentos relacionados con la bajada de niveles educativos o cuando las medidas que se adoptan para reducir el abandono escolar prematuro, no dan resultado.

La distancia entre España y la media de la OCDE es estadísticamente muy pequeña, como ha insistido siempre Julio Carabaña: "La puntuación media de los países de la OCDE en PISA se establece por definición en 500, y la desviación típica en 100. Con esa métrica, diferencias de 10 v hasta 20 puntos son diferencias pequeñas". Pero España se mantiene estancada después de una década, estancamiento que podría traducirse en estabilidad de resultados. A pesar de que la sociedad española ha cambiado extraordinariamente en las últimas décadas y de las numerosas modificaciones en la legislación educativa, a pesar de la gran diversidad política de los responsables educativos nacionales, regionales y locales por la descentralización a las comunidades autónomas, el sistema educativo se comporta de una forma muy estable.

Aunque algunos se empeñan en distinguir y dividir el territorio entre norte y sur según los resultados, con una idea intencionada de mantener la imagen tradicional de una España rica y otra pobre. Lo cierto es que el estudio no es representativo para tres comunidades autónomas que rechazan su participación: de oeste a este, Extremadura, Castilla-La Mancha y Comunidad Valenciana, y en todo caso es la insularidad y el sur la que da peores resultados.

#### Buscando soluciones

Los resultados de Aragón están, en general, por encima de la media española. Aunque hay que constatar como ya hemos dicho, que las diferencias más marcadas no son entre comunidades, que sólo rondan el 4%, sino que lo más importante es lo que ocurre dentro del propio centro, por lo que los recursos humanos, materiales y organizativos del centro son fundamentales.

PISA no es la única evaluación, ni probablemente la más importante, pero sí la más popular, por su eco mediático y porque permite establecer comparaciones entre las

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Véase el estudio de la Caixa de Catalunya y el trabajo de Jorge Calero para la Fundación Alternativas

comunidades autónomas y los países de la OCDE, estableciendo un ranking tan al gusto de muchos interesados. Además, por ejemplo, la consultora norteamericana McKinsev<sup>16</sup> elabora un informe sobre los sistemas educativos internacionales basado en diferentes estudios: desde la aprobación de la Ley Orgánica de Educación (LOE), tenemos también la evaluación censal de diagnostico que es de carácter nacional. Desde hace años tenemos también las evaluaciones de centro a las que no se da publicidad y en todo caso nos faltan por desarrollar y aplicar las evaluaciones de profesores.

Cualquier informe que se realice con rigor pone de manifiesto que nuestro sistema se encuentra alrededor de la media, un poco por debajo, de los países más ricos. Esta posición, que algunos califican de mediocre, pone de relieve algunas de las carencias y de los defectos que arrastra nuestro sistema y de las mejoras que deben aplicarse. Como dice Julio Carabaña, mejorar es muy difícil y sobre todo muy lento. Pero lo más importante es que el informe no dice qué aspectos del sistema se deben corregir o cuales deben mejorar, es un tema abierto que permite, desde distintas posiciones ideológicas y teóricas, abordar la solución. Lo que nos aporta son posiciones, son los países con mejores resultados los que pasan a convertirse en modelos a seguir, muchas veces sin tener en cuenta las diferencias culturales, socio-económicas, educativas, que separan las diferentes realidades.

¿Cómo podemos obtener mejores resultados? ¿Cuáles son los problemas detectados en nuestro sistema educativo que no se suelen abordar? A continuación desarrollaré brevemente los que, en mi opinión, son algunos de los problemas y sus posibles soluciones:

- La organización parcelada de las asignaturas y sus contenidos, de los conocimientos en general, y de los profesores que las imparten, distribuidas además en unos horarios rígidos. Esta concepción está alejada de una realidad vital que se muestra globalmente como un todo y da la espalda a un desarrollo razonable de los procesos de aprendizaje. Acabar con estas parcelaciones e implantar un sistema mucho más flexible ayudará a la mejora de los resultados.
- O Una formación inadecuada del profesorado, insuficiente en aspectos relacionados con la enseñanza, sus métodos, sus técnicas; el conocimiento y la relación con los alumnos; la orientación tanto en lo que se refiere a la formación inicial como permanente. Su transformación debería estar en la base de cualquier plan de mejora. El Plan Bolonia ha supuesto una oportunidad, pronto sabremos si se ha aprovechado adecuadamente.
  - Un obsoleto sistema de selección del profesorado, que en realidad no selecciona, y que por encima de todo no permite que los mejores profesores entren en el sistema. A ello habría que añadir además su nula capacidad de incentivar el esfuerzo y la innovación, a pesar de que durante años se haya hablado de una carrera docente el único criterio de mejora sigue siendo la antigüedad. La falta de un sistema de incentivos basado en la evaluación de su acción educativa es una de las causas principales de la desmotivación. A ello se añade la falta de una supervisión y asesoramiento adecuados, sustituidos por una sobrecarga burocrática.
- La autonomía de los centros, que hasta ahora sólo ha sido re-

- tórica, es imprescindible para adoptar las medidas necesarias, contextualizadas a la realidad social de su entorno y de su alumnado. Hace falta, en estos momentos, impulsar una cultura de iniciativas y responsabilidad que permita a los centros poner en práctica las medidas oportunas.
- La falta de liderazgo de las direcciones escolares y un sistema
  selectivo que impide que la dirección lidere pedagógicamente
  las actuaciones del centro. La dirección carece de autoridad
  frente al profesorado, no se trata de un *primus inter pares* sino
  de un simple igual que en la mayoría de los casos debe servir al
  grupo con criterios corporativos.
  La solución pasa por impulsar un
  nuevo modelo de dirección que
  se apoye en toda la comunidad
  escolar y se integre en su entorno.
- Las transiciones, el paso de primaria a secundaria, supone para muchos alumnos un salto en el vacío. Lo que se pone de manifiesto en los centros públicos es el contraste entre dos culturas profesionales distanciadas que dejarían de serlo si se constituyeran centros integrados de enseñanza obligatoria.
- La elevada repetición de curso como medida pedagógica para mejorar los aprendizajes. Es cierto que es una medida adecuada para algunos alumnos pero no para todos, deberían ajustarse los criterios y explotar otras medidas como apoyos, desdobles, grupos de refuerzo o ampliación de horarios.
- Escasez de recursos pero también una inadecuada distribución de los mismos. Es cierto que el dinero no resuelve automáticamente los problemas pero sí un uso adecuado de unos recursos suficientes. Reducir el diferencial de un punto del PIB con los países de la OCDE debería estar, en primer lugar, entre nuestros objetivos; en se-

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> España obtiene un bien en una clasificación de cinco niveles: pobre, aceptable, bueno, muy bueno y excelente. Considera que España ha cumplido una primera fase de estabilizar el sistema educativo y reducir las diferencias entre aulas y centros y que ahora se encuentra en una segunda fase en la que la mejora se basa en la actividad de los centros y profesores convirtiéndolos en "organizaciones de aprendizaje". Se trataría, en conclusión, de formar y seleccionar mejor a los profesores.

gundo lugar, una distribución adecuada dirigida a solventar los problemas reales de cada centro y apoyar los planes que los afrontan.

Hace unos meses, como respuesta al fracasado Pacto por la Educación, el Ministerio de Educación aprobó un plan muy ambicioso, el llamado Plan de Acción 2010-2011, que contempla numerosas medidas para este periodo, como el aumento de plazas escolares en educación infantil, dotar de autonomía organizativa y pedagógica a los centros para abordar las dificultades de aprendizaje, reforzar el apoyo educativo en primaria y secundaria, promover la atención individualizada, elaborar planes de actuación en las zonas con menores tasas de graduación, formación del profesorado, desarrollo de materiales específicos, incrementar los programas de apoyo PROA, creación de equipos de trabajo y redes educativas de diferentes comunidades, promover el uso de las TIC, fomentar el plurilingüismo, incrementar la relación de los centros con su entorno, favorecer un clima de trabajo y estudio adecuado en las aulas... y muchas otras que van más allá de los resultados del informe PISA, contemplando medidas sobre el bachillerato, la Formación Profesional y la Universidad.

El Plan incluye además, los presupuestos económicos para llevarlas a cabo en estos tiempos de crisis económica. No cabe duda que es un plan muy ambicioso, quizá demasiado ambicioso para llevarlo a cabo en un plazo tan breve, más bien estas medidas, parece razonable, llevarlas a cabo a medio o largo plazo. Trascurrido este curso tan intenso, corresponderá al Ministerio y las Comunidades Autónomas, que son las que tienen competencias reales y las deben aplicar, hacer una nueva evaluación de sus logros.

#### Conclusión

No está de más recordar de nuevo las palabras de Carabaña: "Los estu-

dios PISA son buenos en lo descriptivo, deficientes en lo explicativo y básicamente irrelevantes como guías para la acción... las evaluaciones PISA tienen una utilidad eminentemente preventiva".

Conseguir un mejor resultado en las pruebas de PISA no quiere decir de forma automática, que se ha producido una mejora educativa. Michael Apple<sup>17</sup> nos advertía del riesgo que corren los sistemas educativos si pasan a depender básicamente de pruebas estandarizadas. Entre los peligros destacaba: el reduccionismo de la propia actividad educativa, focalizada únicamente a la superación de las pruebas, dejando al margen otro tipo de formación tan importante como son los valores o la formación ciudadana; la tendencia a clasificar a los alumnos exclusivamente por el resultado de la pruebas, y por último el abandono del profesorado que ve como su profesión se transforma hacia un modelo rutinario. En definitiva, la calidad de la educación se reduce al resultado de las pruebas.

Para terminar, volvamos al principio, la prensa calificaba los resultados del informe como mediocres, con ello quizá mostraban una vez más el pesimismo propio de nuestro país v de la etapa de crisis que vivimos. Nuestro país ha cambiado mucho en los últimos 30 años pero no lo suficiente, sigue habiendo aspectos importantes que corregir, en realidad parece que lo que refleja es lo que muchos pensamos: que tenemos una escuela mediocre con profesores mediocres formados en una universidad mediocre en una sociedad que fomenta el conformismo y la mediocridad. Pero la mediocridad es una característica impropia del "yo" y que sólo suele advertirse en cabeza ajena, medio-

<sup>17</sup> En 2008 se publicó una entrevista en la revista *Infancia*: "El interrogante de las finalidades y los peligros del consenso. Entrevista con Michael Apple" firmada Por Sandra Patricia Ordóñez en la que abordaba con claridad su posición sobre estos temas. cres son siempre y únicamente los demás, el "yo" nunca. Como nos recordaba recientemente Adela Cortina: "el secreto del éxito en la democracia está en competir con uno mismo en provecho de todos". Si aspiramos a la excelencia cabría pensar en cambios profundos y a largo plazo de toda una cultura. En educación, rechazar la exclusión nunca debe significar apoyar la mediocridad, sino por el contrario, impulsar un nuevo proceso: la universalización de la excelencia.

## Bibliografía

- Appel, Michael (1994), Educación y poder, Barcelona, Paidós-MEC.
- Appel, Michael (1989), Maestros y textos, Barcelona, Paidós-MEC.
- Caixa de Catalunya (2009), Informe de la inclusión social en España 2009, Obra Social de la Caixa de Catalunya.
- Calero, Jorge (2006), "Desigualdades tras la educación obligatoria: nuevas evidencias", Fundación Alternativas.
- Carabaña, Julio (2007), "Avisos para no quedar en evidencia comentando PISA", El País, 3 de diciembre.
- Carabaña, Julio (2008), "Las diferencias entre regiones y países en las pruebas PISA" Colegio Libre de Eméritos.
- Cortina, Adela (2010), "Universalizar la excelencia", El País, 29 de diciembre.
- Ministerio de Educación (2010), Plan de Acción 2010-2011.
- OCDE (2010) PISA 2009, Programa para la evaluación internacional de los alumnos. Informe español, Instituto de Evaluación, Ministerio de Educación.